

PRECIO:

5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Soluciones de fuerza

Vivimos un momento propicio a todas las exteriorizaciones brutales. Pocas veces como ahora fué la violencia, de manera tan acuada, ley y norma de los gobiernos que se llaman constitucionales y basan su existencia en la soberanía popular. ¿Es que las garantías legales del Estado no son suficientes para proteger a las clases privilegiadas? ¿No tiene seguridad en sus esbirros, polizontes y lacayos el poderoso capitalismo?

La lucha de ambiciones fué destruyendo la unidad de los partidos políticos conservadores y debilitando la autoridad de los jefes que hasta ahora se turnaban en el poder. El Estado queda así a merced de los aventureros y de los audaces, caudillos surgidos de las mas bajas capas sociales y que saben explotar en su beneficio un momento psicológico y hablar a los pueblos el lenguaje de sus odios y de sus infortunos. Y así se explica la aparición de los dictadores en el retablo social, sus éxitos populacheros y sus fáciles victorias en batallas que nadie rinde en defensa de un régimen corrompido por todos los abusos y por todas las concupiscencias.

No está, sin embargo, en las soluciones de fuerza, el remedio que busca la burguesía. La dictadura no logra fortalecer al Estado, porque no es la fuerza organizada, la arbitrariedad hecha ley, el vínculo de unión entre las clases antagónicas de la sociedad. De ahí que los dictadores se vean obligados a delegar parte de su autoridad en otros funcionarios y recurran al engranaje político que declararon caduco para seguir sosteniéndose en el poder. ¿Qué otra cosa significa la democratización del bolcheviquismo, la máscara paria mentaria del fascismo, la pretura con los militares españoles improvisan un partido electoral para restaurar el gobierno civil y poner en funciones nuevamente la máquina que demostó el golpe cuartelero encabezado por Primo de Rivera?

Imitando el golpe de mano de los generales de gabinete del rey Borbón, los militares chilenos dieron por tierra con el régimen republicano e instauraron una dictadura de cuartel. En Chile se hizo una revolución al estilo de los clásicos pronunciamientos españoles. Con una simple demostración militar, sin disparar un solo tiro, de la noche a la mañana se efectuó el cambio de régimen. Un grupo de oficiales, en nombre de una junta revolucionaria, exigieron primero la renuncia del ministerio, obligaron después a renunciar y expatriarse al presidente Alessandri y elevaron al parlamento. Y la primera consecuencia fué la formación de un directorio a base de generales y almirantes, que una vez en el poder pusieron fuera de ley a los componentes del comité sedicioso y tomaron partido por los elementos reaccionarios que habían traguado en otra oportunidad un golpe de Estado para derrocar al gobierno de la alianza liberal.

Los mismos gestos del pronunciamiento acaban de dar un golpe de mano contra la junta militar de gobierno. Declaran que el dictador Altamirano se aprovechó del anterior movimiento para sus fines personales, defraudando las esperanzas del pueblo. Y parecería que la clase trabajadora, impotente para intervenir en el desarrollo de los acontecimientos, abriga alguna esperanza en el actual cambio de la situación. Los estudiantes liberales aplauden el gesto de los oficiales de la guarnición de Santiago y un Comité Cívico Revolucionario creado para combatir la dictadura militar, parece dispuesto a solidarizarse con ese nuevo exponente del militarismo chileno.

Pero no es esa opinión el verdadero sentir del proletariado consciente de Chile. No todos los trabajadores confían la solución de la crisis a los regeneradores de cuartel. Hasta ahora no encontramos la opinión de los anarquistas del vecino país respecto a esa segunda parte de la farsa sangrienta representada por los militares sediciosos.

Pero poseemos un precioso antecedente que bien puede darnos la pauta para buscar antecedentes que demuestran la existencia de un movimiento de oposición a esos fáciles cambios de gobier-

nos y de sistemas, inspirados en el único propósito de afianzar el poder del capitalismo.

El periódico "El Sembrador" de Valparaíso, comentando los acontecimientos que determinaron el triunfo de la dictadura militar y la labor desarrollada en el gobierno por los políticos del antiguo régimen y por los militares del nuevo... decía lo siguiente:

"Chile estuvo—dice todavía—hundido económicamente por sus gobernantes y los innumerables parásitos que vivían y viven a expensas de los presupuestos públicos. Los ingentes millones que llegaban a sus manos, arrancados al pueblo directa o indirectamente por concepto de impuestos u otras gabelas, se volatilizaban por mágico encanto. No había duda. Chile marchaba, volaba a la ruina, al empobrecimiento total de sus acas por el derroche y el robo escandaloso que ejercían los encargados de administrar. Y mientras se robaban el dinero a manos llenas, mientras saqueaban a la nación, exigían al pueblo divinizadamente exigiendo más dinero, mucho más dinero, para calmar su hambre salvaje y encarecían a los agitados y subversivos por atentar contra la seguridad interior del Estado y del "orden" establecido que asegura la tranquilidad y la buena digestión de los gobernantes, la miseria general estaba haciendo pesar sus efectos trágicos, desgarrantes, extranguladores."

La situación era crítica. Los doctos en economía política no atinaban al remedio salvador y el enfermo moría, moría irremediablemente de pobreza económica.

El país estaba totalmente arruinado y los políticos no sabían qué resorte tocar para amarrar sus efectos, no sabían cómo detener la carrera al como equivocar la responsabilidad que les cabía. ¿Qué hacer? Un cuartelazo, un golpe de Estado, un simulacro de revolución política. ¿Cuál el pretexto? La dieta parlamentaria.

Por la dieta parlamentaria, los militares, por encargo o por espontaneidad, simulan un descontento. Desvanezan los sabios, limpian los fueles y herman todos los caballos. El solo ruido de la ferretería bélica de la soldadesca enfurecida, o las conveniencias propias, empujados a los políticos, y el gobierno entregó el poder a los militares, sin resistencia alguna. Los militares tomaron en sus manos las riendas del poder. Subieron al poder y se comprometieron a salvar el país, el equilibrio de las finanzas. La felicidad de los gobernantes.

"Economía, economía, gritaban y vociferaban. Y había gente tan cándida que les creyó y les aplaudió."

Los regeneradores comienzan su labor. Empezaban por suprimir la libertad de reunión pública y la libertad de opinión. Menosaban las garantías individuales y anulaban las atribuciones de los tribunales de justicia, estableciendo las normas cuartelarias de odio servilismo y repelente acatamiento. Amenazan, deportan o encarcelan a los que se manifiestan francamente enemigos de la tiranía militar, de las tropelías y de los destinos militares. Hay libertad para todos a condición de que no se censuren al gobierno militar, aunque la boca de los milicos pisotea el vientre de nuestras mujeres y estrangula nuestras gargantas.

Y los regeneradores continúan. Para economizar, equilibran las finanzas, salvan al país de la bancarrota y hacen la felicidad de sus gobernados, han hecho cientos de ascensos militares y un sinnúmero de jubilaciones. Todo lo cual aumenta el crecido número de parásitos sociales y, por ende, aumenta la miseria y el hambre del pueblo, y la bancarrota del país se agiganta enormemente. Los regeneradores de la hora no han regenerado nada. Lo han de generado todo.

El cambio de figuras representativas en el gobierno, lejos de servir de calmante al enfermo, ha acelerado su muerte. Ahora agoniza, expira, más exangüe, más escandido que antes. Y los militares, lo mismo que los políticos descontentos del poder, no saben qué hacer ni cómo equivocar la responsabilidad que les cabe, porque los millones de pesos que entran al erario nacional, se volatilizan de las manos militares de igual forma que se evaporaban de las manos de los políticos que gobernaban ayer.

Tan atribulados están los regeneradores militares que ya piensan llamar a elecciones para entregar el poder, pues ellos ya cumplieron su programa: aumentarse los sueldos y jubilaciones, con lo cual creen haber equilibrado las finanzas, haber salvado al país y hecho la felicidad de sus gobernados, como si la felicidad del pueblo radicara en la bolsa digestiva de los militares."

He ahí una opinión que no registran los diarios que comentan ampliamente los últimos sucesos de Chile. Los que así piensan, ¿podrán creer que la salvación del proletariado chileno está en ese nuevo cartelazo de los sediciosos oficiales del ejército? Los anarquistas saben lo que pueden dar al pueblo esa clase de regeneradores.

Espereemos, pues, que la palabra anarquista se deje oír contra la nueva farsa militarista. No son esa clase de regeneradores los que salvarán al pueblo chileno de las plagas que amenazan su existencia y entre las que ocupa un lugar destacado el militarismo a la prisa de aliviar los Andes.

La última primada

Los aleales españoles también homenajearon a Primo de Rivera. El de Estella regresó de Marruecos sin solucionar el problema marroquí, pero llegó a España en un momento de la adulación, el servilismo y la villanía exteriorizaban todo y se podían ver del régimen monárquico. Si el dictador había organizado la alcaldía en desagravio al capullo monarca, ¿no era lógico que también a su persona le tocase algo de ese "espontáneo" homenaje?

Ya hemos dicho lo que representó para España la alcaldía de Madrid. Seis mil alcaides y cincuenta mil aguaciles, somatenistas y pistoleros, reclutados en toda la península por la guardia civil, desfilaron por las calles de la villa y corte. El pueblo estuvo ausente de esa manifestación de agravio a la cultura nacional, al honor y a la dignidad de la patria española, porque tenía el contagio de tanta podredumbre.

El éxito del reclutamiento fué de Primo de Rivera, que perseguía con ese acto de desagravio al rey y al fin político. Por eso el dictador habló como papagayo en los banquetes y comilonas de los alcaides. La oportunidad buscada era precisa para desmenuzar su programa de gobierno. Pero, ¿es que conoce algo de esas cosas el zoque marqués de las Estrellas?

Primo de Rivera aprendió política en el castillo de Jerez de la frontera y en las antecillas del palacio de Oriente. Y eso le bastó para ser dictador de España.

En uno de sus discursos al las franquicias de desagravio al rey retino, Primo soltó esta primada: "El pueblo quiere que contínuos en el poder y las resistencias opuestas serán vencidas. Nadie puede contra nosotros, porque somos más fuertes que todos. Dentro de un año volveremos a rendirnos cuentas."

Es el matón el que habla. Todo el problema, para el "caño", se reduce a esa expresión de burdel: "Dentro de un año volveré a rendir cuentas". ¿La rinde ahora con esa alcaldía?

Veamos ahora hasta dónde llegan los conocimientos sociológicos del segundo marqués de Estella. ¿Nadie puede contra nosotros, porque somos más fuertes que todos. Dentro de un año volveremos a rendirnos cuentas."

El espíritu cristiano bastaría para la resolución de nuestros problemas sociales. "Dentro de un trienio estaré nivelado el presupuesto."

"España en el orden internacional obtiene de todos los países las más altas consideraciones."

"No haremos más apelaciones a los hombres políticos, porque su contumacia les ha quitado el derecho de acercarse a nosotros."

"No toleraremos que los ciudadanos no amen a la patria, porque todo lo demás, lo obligaremos a los que así procedan a abandonar."

"Implantaremos la enseñanza religiosa-patriótica, creando un texto único."

Primo de Rivera es un pobre sujeto de inquisidor. Vive en la Edad Media y se figura que España aceptará resignada el peso de su abdomen y la carga de sus estupideces. ¿Se quiere nada más ridículo que ese fantón militar que prometió solucionar el problema marroquí y luego se desahoga con los guerrilleros de Abd-El Krim, y que ahora aplaza por un año más su promulgada regeneración de la península y sale con el estirido cristiano hasta para sonreír por los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

El proceso dictatorial nos causaría risa si la farsa que representa no fuera causa de angustias y sufrimientos para el ultrajado pueblo español. Pero España vive a la espera de que el dictador se desahogue con los problemas sociales y el amor a la patria debe imponerse con los recursos expedientes de la guardia civil.

rios de policía Marlier, Lannes y Delange.

El realista Daudet agrega lo siguiente: "Dentro de pocas horas se habrá producido un acontecimiento judicial de tal magnitud que os obligará a cumplir un acto de justicia y que deberéis cumplir espontáneamente, si tuviera la preocupación del honor de la alta función a que fuisteis llamados."

La nota de referencia, que fué publicada por los principales diarios de París, causó gran impresión en los distintos círculos, pues es muy conocida la habilidad periodística de M. Daudet, así como su afán de querer descubrir a los presuntos asesinos de su hijo, máxime que en diario sostuvo siempre que los funcionarios policíacos citados fueron los principales instigadores del crimen.

¿Qué fines persigue con esa campaña de escándalo el atrabiliario dirigente realista? Es fácil predecir el objeto principal de esas maniobras. León Daudet sabe que únicamente haciendo ruido podrá evitar el completo fracaso de su partido y su propia muerte moral. Y como es un hombre sin pudor, explota la muerte de su hijo para resucitar el "affaire" que tuvo en París su momento de actualidad.

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

poder del llamado imperio invisible.

Respecto a los sucesos de Herrin, informa un corresponsal que M. Thomas, delegado de policía y principal dirigente del grupo de "antiklanistas", al pasar frente a un restaurante perteneciente a Glenn Young sintió el silbido de una bala disparada desde el establecimiento.

Una hora más tarde, el dirigente klanista Young, acompañado de un grupo de individuos armados cruzó la calle en dirección de la cigarrería del European Hotel. Al llegar a ella apareció Thomas que se encontraba con otras personas. Todos sacaron sus armas y se hicieron fuego mutuamente. Young y Forbes, uno de sus acompañantes, resultaron muertos, mientras otros de éstos últimos, Warner, resultó tan mal herido que poco después falleció. Thomas, que era delegado de policía, cayó también gravemente herido y falleció al ser conducido al hospital.

Grupos de individuos del "Ku-klux-klan" empezaron a hacer servicio de patrullas en las calles, armados con fusiles, pero desaparecieron apenas llegó un destacamento policial.

Según otra información, grupos de "klanistas" y adversarios de éstos procedieron a armar produciendo poco después un verdadero combate en el cual resultaron varios muertos y heridos.

Otro telegrama de Marión informa que grupos de hombres armados desfilaron frente a la cárcel de Herrin, en donde el jefe de las fuerzas policíacas y su personal se mantenían listos y las tropas preparadas para acudir en cualquier momento para reprimir nuevos desórdenes.

Sin embargo parece inminente un nuevo choque entre los klanistas y sus adversarios, pues llegaron a Herrin numerosos grupos de personas de otras poblaciones cercanas para reforzar a ambos bandos y sólo la presencia de mayor número de tropas podrá evitar un sangriento conflicto.

Todas estas bellezas son muy yaquitas. El Ku-klux-klan representa la tendencia norteamericana del "rein por cent" y es la expresión de los ideales nacionalistas de los dominadores de Estados Unidos. ¡Y luego hablar de sus atrocidades a decir que los civilizados del Norte tienen costumbres bárbaras!

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

(—)

nos, aceptada, y con los fines que son de imaginar. Evidentemente pensaba obtener algunos beneficios de los escandalosos negocios en que a costa de la dignidad proletaria y como una injuria a los ideales que se decían querer, venían realizando los referidos hampones.

A esa farándula de aventureros pertenece el personaje mandado entre los anarquistas de Europa para obtener el perdón de culpas que no se lavan con proclamarlos ahora enemigos de Moscú. Ellos sabrían por qué lo hacen. Lo que no se explica es como los que allí escuchan la confesión de ese pecado, no temen por la reconciliación. Hay que notar que el apetito se despierta comiendo. Y los que hasta ayer se alimentaban con los desperdicios del banquete con que se regalan los mandatarios rusos, es difícil que hayan perdido la afición a llenarse bien. Si no es el gobierno de Rusia, será otro el que satisfaga sus necesidades.

Barruntamos que algunos puleros y meticolosos anarquistas de Europa no han de creernos. Están dispuestos a no creernos. Hemos connotado contra nosotros ciertas atipicadas, que han de servirnos, no para sentarnos en el banquete de los acusados, por que a nuestros jueces les falta valor para sufrir la presencia de los reos, seguros como están de haber juzgado sin rudo, sino para que de vez en cuando se nos cae sobre la traición desde en medio de las maledades del anarquismo europeo, que las tiene espesísimas y se refugian entre ellas hombres cuyo criterio, reflejado a la luz de la reflexión serena, puede ser que causara sonrojos.

La ocasión va a llegar. Contra los mismos deseos de los que han dado en anatematizar nos por cuenta ajena, vamos a comparecer sin citación previa ante el tribunal de los censores. La F. O. R. A. ha resuelto que se traten con preferencia en el próximo congreso de la A. I. T., por lo que atañe a la representación argentina, las cuestiones que los adversarios de nuestro movimiento regional han planteado en el exterior. El mismo, el mismo y el anarquismo, se verán allí obligados a medirse con el anarquismo honrado y de consecuencia que representa la F. O. R. A., pues que huyendo aquí al compromiso de dar la cara para medirse en la noble lid de la discusión, fueron a pedir sanción para sus fechorías al otro continente, donde se les escuchó, sencillamente, por que un momento fortuito permitió que así fuera. Y los que aquí no trajeron nada nuevo, sino un bagaje pesado de tradicionalismo político, el que después de una breve resistencia trataron de arrojar para identificar se con un ambiente que los repudiaba, más que menos han de ofrecérselo allí donde el candor moral del sindicalismo está completamente agotado y la presidencia anarquista con relación a la independencia del movimiento obrero, es una concepción por sí misma que tiene allí en contra toda una realidad por demás triste, reflejada en lo huerfano de influencia que están nuestros ideales entre las grandes masas y lo perfectamente bien que las tienen catquizadas los genios marxistas. Véase al pobre Levai, partido de importación, llamado a deslustrar con los rayos escandalosos de su mentalidad privilegiada, todo alfeite, de cuajarjeringo y maltrato, apenas en condiciones de tener en su mano la vida que los dueños del "anarquismo" le colocaron en la mano para asistir a su entierro. El que debía sacarnos de este atolondro en que estamos metidos los anarquistas, por causa de nuestra incapacidad, nuestro estrecho sectarismo y demás plagas espantables, entre las cuales anda metida también la de los nutidos desbarbarramientos, presidia de las infames condenaciones excomunionis y otros desastres — ¡oh, Dante, como no resueltas para trazar los capítulos de un nuevo "Inferno" inspirándose en este cuadro pavoroso! — el inmaculado y excelso personaje que hubiera de immortalizar contando al mundo las periferias del bochevismo, no sólo nos ha dejado como estómbagos después de sus catilinas ante los anarquistas del otro mundo... sino que ya quiere imitarlos. O, que dijo, o dijo que levó, porque es tarde de pensamiento y necesita llevarlos apuntados como los infantes que se mandan a comprar especias al almacén de la esquila, que el sindicalismo es un peligro, la lucha de clases una superchería y otras cosas que nuestros cerebros fósiles ha mucho conciliaron y nuestra acción dejó sentadas en tres décadas de lucha que nos han dado carácter de fracción vigorosa, no carente de potencialidad y con una indiscutible virtud superior: la de la infamancia con métodos y necesidades que no sean los métodos y las necesidades de la revolución como los anarquistas la concibimos.

He aquí que si las reservas que el anarquismo, camaleón a lo postallista, o al mejor, a lo parisién, no son, o sin embargo, fíaci le será a la F. O. R. A. ganar una batalla en el otro continente, porque además de que los muertos que las ofensivas de allá han matado, gozan de muy buena salud, no tienen los acreores ni una palabra para su su posición edita en que atañanza.

A los hechos pensamos por testigos.

PAGINAS VIEJAS

No hay dogma económico

Sanciona el código la propiedad en la forma en que actualmente está constituida, niega su sanción la ciencia, señalado a su origen principios diametralmente opuestos a los que la atribuye el legislador.

Resulta, pues, un antagonismo entre el hecho y el derecho que entraña por una parte el ataque y por otra la resistencia, y que da origen por natural consecuencia a penosas crisis que ha de resolver en su día una evolución que formará época en los anales del progreso.

Este antagonismo trasciende naturalmente a la vida social, donde se halla representado por las agrupaciones distintas y perfectamente deslindadas, que tienen preocupaciones, ideas e intereses diferentes y opuestos.

Una de dichas agrupaciones se halla en posesión de la tierra, del capital, de los grandes instrumentos de trabajo, de la ciencia y de la autoridad; es decir, posee, sabe y manda.

La otra vive al día, no tiene más medio de subsistencia que el trabajo asalariado, lo recibe la instrucción primaria (y eso es únicamente en los grandes centros de población), vegeta en medio de las mayores privaciones; es decir, no posee, ignora y obedece.

En oposición con el hecho social que dejamos bosquejado se hallan estas consideraciones de perfecta justicia:

La tierra, el aire, la luz, productos naturales, anteriores al hombre y por consiguiente anteriores a la sociedad, no pueden vincularse en una persona, en una familia o en una categoría de personas.

El capital, trabajo producido, en cuya producción pueden intervenir diversos factores, no pueden considerarse como la propiedad exclusiva de una persona, de una familia, o de una clase.

La ciencia, producto de la observación, del estudio y de la metización de todas las generaciones que nos han precedido, no puede considerarse como el patrimonio exclusivo de los poseedores del capital.

Los grandes instrumentos de trabajo, aplicación de la ciencia a la producción, no deben ser propiedad exclusiva de un gran acaparador ni tampoco de una sociedad de capitalistas.

El desconocimiento de estas sencillas nociones ha producido las dos agrupaciones de que dejamos hecha mención, debiendo considerarse la primera como acaparadora y explotadora y la otra como despojada y desheredada.

Acaparadora y explotadora, porque atesora riquezas que no produce y se reserva los medios de continuar indefinidamente el mismo acaparamiento, la misma explotación.

Despojada y desheredada, porque constituyendo la tierra, el capital, la ciencia y los grandes instrumentos de trabajo un patrimonio universal, sólo participa de él una clase constituida en mayorazgo, especie de "herencia" social, privando de la justa participación a todos los trabajadores.

Tal es el hecho que se ha querido reprimir de la autoridad de derecho y que los le-

gistas y no pocos economistas presentan como dogma social.

Nosotros, que solo aceptamos la verdad demostrada y que rechazamos todo dogma, mucho menos aceptaremos éste que en tan grande oposición se halla con la verdad y la justicia, y que además es que de males innumerables, de infinitas víctimas, y promete, dado su arraigo, continuar sus desastrosas consecuencias hasta que la razón, abriéndose paso, substituya el actual régimen social con otro en armonía con la ciencia.

Si combatimos el dogma en todas sus manifestaciones, ora como código, ora como argucia de leguleyo, ora como sofisma de economista o adulador, combatimos no menos enérgicamente los paliativos con que se pretende hipocritamente atenuar el mal.

En efecto, dueños los acaparadores y explotadores de todas las posiciones y seguros de que no serán despojados de ellas, fingen querer remediar el mal que de una manera tan lamentable se presenta, y reconociendo que en el individuo existe una tendencia natural al mejoramiento propio, prodigan el ahorro, prometiéndole a los que lo practiquen constantemente, la elevación sobre el nivel general; convencidos de que no basta tocar la cuerda del egoísmo para contener la masa de los desheredados, predicán también la caridad, y amalgamando así el egoísmo y el altruismo se produce un compuesto que pudimos llamar la resignación, con lo cual se logra que todos en revuelta confusión seamos víctimas y cómplices del desbarajuste social.

Respetamos el ahorro cuando no degenera en avaricia y no lleva al individuo a cometer actos de insolitud; respetamos la caridad, no en su místico, sino considerada como sentimiento que lleva al individuo hacia el hermano y la abnegación por los semejantes, pero los detestamos y no los consideramos como virtudes sino encubridores y causantes de grandes males, cuando sirven de reparos y paliativos a injusticias trascendentísimas.

En pugna con esa hipocresía admiramos la clínica franqueza de aquel economista que se atrevió a decir que el que no encontraba cubierto para sí en el banquete de la vida, tenía derecho a quejarse, sino a morir.

Queremos la verdad en las ideas y la justicia en los hechos, y ejercitando nuestro derecho y abriendo los de la razón, juzgaremos todas las doctrinas y condenaremos todos los abusos, sin que nos detengan en tan noble propósito los vanos respetos de que pretenden rodearse el egoísmo y el vicio, arráglalos por el transcurso del tiempo y por las influencias de los poderosos, porque juzgamos que nuestra tarea no debe limitarse a afirmar nuestro derecho de pensar libremente, que esto todo individuo lo tiene aun en los tiempos de dominación más absolutista, sino que nos proponemos quitar creyentes a todo dogma para proporcionar preséritos a la ciencia y por ende elementos a la obra de la transformación social.

Anselmo LORENZO.

Pequeñas cosas

Valores y giros...

Los que no conocen las características de nuestro movimiento, ateniéndose a ciertas expresiones de lenguaje que desde un tiempo a esta parte vienen usando las comisiones de los sindicatos y los secretarías de las agrupaciones, tienen razón para pensar que cada una de nuestras entidades tiene establecido un despacho de especias y ejerce funciones de agencia mercantil. No otra cosa da a entender el ya consagrado hábito de estampar al pie de cada comunicado que se inserta en nuestra prensa la infaltable recomendación de que valores y giros deben ser remitidos a nombre de Fulano o Perengue. No nos explicamos de dónde van a recibir valores esos organismos ni por qué concepto, ya que no han sido creados para realizar gestión financiera alguna. Y no pueden excusarse siquiera, en que las necesidades de la propaganda les obligan a requerir el concurso monetario de las demás entidades, debiendo tener al efecto en funciones a un camarada para que las perciba, porque esa clase de apoyo muy rara vez suele prestarse entre nosotros, como no sea entre los comités pro presos de las diferentes localidades. Luego, es una expresión viciosa esa de los "valores y giros", que suena malisimamente al oído de los que en lo que menos piensan es en la virtud del dinero. Viciosa, porque introduce unas formas de lenguaje en nuestra vida de relación que expresan una tendencia comercial y no revolucionaria.

Pero, además, ni siquiera el procedimiento es necesario. Los sindicatos no perciben recursos sino por concepto de cuotas y otros medios que sus componentes crean casualmente necesarios, y sólo allí en la localidad en que actúan. Las agrupaciones de propaganda anarquista se hallan en idéntica situación. ¿A qué viene entonces el sonsonete de "valores y giros"?

Es diferente tratándose de un órgano de publicidad que recibe ayuda de quienes lo

leen o creen conveniente protegerlo, porque satisface sus aspiraciones. Tienen el derecho de ser esa recomendación, como la tiene entre los grupos exclusivamente organizados para una gestión económica de carácter circunstancial, por ejemplo, los que administran una rifa en circulación o tienen el cargo de recoger fondos destinados a necesidades de la propaganda. Fuera de allí es ridículo. Piénsenlo bien los camaradas, y verán cómo una cosa al parecer pequeña puede dar lugar a mistificaciones muy grandes, por parte de los que no observan y tienen interés en desprestigiarlos.

Y criten, si les parece, la repetición de esa frase que no tiene ningún sentido, ya que no se funda en ninguna necesidad.

F. O. R. A.

CONTRIBUCIONES PRO DELEGADO A LA ASAMBLEA DE ORGANIZACIONES A LA A. I. T. Y ESTAMPILLAS INTERNACIONALES.

Las sociedades adheridas que han votado recursos con objeto de contribuir a los gastos que demanda el envío de delegados al próximo Congreso de Amsterdam y no lo han hecho efectivos, debe apresurarse a remitir las cantidades durante el curso de esta semana. La pérdida del delayado deberá ser a mediados del mes de febrero y no puede demorarse por más tiempo la entrega de esos recursos. De igual modo debe proceder a las cantidades cobradas por los gastos como cotizaciones mensuales a la A. I. T. y con el producto de la venta de estampillas internacionales, debiendo remitir esas cantidades sin otra demora. Los sindicatos que así no lo hagan, crearán obstáculos de última hora difíciles de vencer, que deben ser evitados a toda costa. Téngase nota de este pedido y hágase por satisfacción a la mayor brevedad posible.

EL SECRETARIO

Cosecha negra

Catamarca es una provincia que, como su vecina La Rioja, se halla casi despoblada. La población ha desaparecido devorada por los mil flagelos que azotan esa desdichada región, y los pocos habitantes que lograron escapar a la muerte han emigrado a otras provincias en busca de quien explote las esencias que les quedan.

Campes y pueblos ofrecen allí la misma desolación. De todas partes se halla ausente el brazo laborioso. De cosechas no hay que hablar y los frutos hacen varios años que ni florecen siquiera, debido a las sequías, la langosta y otras calamidades. En medio de tal desastre ¿cómo podía sobrevivir el hombre, al menos el que quiera vivir del trabajo?

Pero ya veréis como no todas las cosechas se han perdido, ni todos los habitantes han muerto o emigrado de aquella provincia; ya veréis como hay allí un producto que no lo comen la langosta ni lo afectan las sequías, por prolongadas que ellas sean. Leed la siguiente noticia que copiamos de un diario burgués:

"CATAMARCA, 25. — En la iglesia de San Francisco, el próximo martes profesarán seis novicios franciscanos y tomarán el hábito cuando postulant, estos últimos venidos de Córdoba con ese objeto, estando el oficio religioso a cargo de fray Luis Córdoba, guardián del convento".

He aquí una cosecha que no se pierde en ninguna parte por mal que venga el año.

(-)

A vueltas con un cadáver

Esa ley benefactora de los obreros que murió casi al nacer, o que nació "casi muerta" por lo que no queremos nombrar para no darle valor a un cadáver — está preocupada, sin embargo, cierta gente de Bahía Blanca, según las últimas noticias.

Los empleadores de esa ciudad — que así calificaba la finada ley a los explotadores de obreros — han elevado una nota al ministerio de Hacienda pidiéndole que le ponga un bono a Gallegos Moyano, por lo que no nos hasta que la Corte dictamine si aquí tiene o no facultades para aplicar multas a los "empleadores" monjes, sacos que se halla en litigio, como es sabido, por el fallo de la juez federal.

La Liga de Defensa Comercial de Bahía Blanca dice que son numerosos los comerciantes e industriales de aquella plaza que han sido amonados últimamente con emplazamientos por el presidente de las cajas de la rapia, y que "esa injusticia no puede seguir". Si ese sujeto no tiene facultades, como lo ha declarado un juez competente, no tiene tampoco derecho a molestar a los señores comerciantes, debe abstenirse de toda gestión hasta que la Corte resuelva el litigio. Por lo menos, agrega la liga, eso es lo honesto.

Y van por donde los industriales y comerciantes quieren darle a todo un tratado una lección de honestidad.

Pero los "empleadores" de Bahía Blanca, a pesar de su honestidad, podían haber sido breves de intuitivamente haberse dado cuenta de que si andan a vueltas con esos despojos podridos: ¡Si de la ley a que se hace referencia aquí el señor Moyano, que es uno de los grandes gusanos que devoran el cadáver!

En comunismo en Francia

Ultimamente, con motivo de la expulsión de los comunistas de Guesde, resurgen en Francia y del debate en torno de la actuación del Partido Comunista francés desarrollado en la Cámara de diputados francesa, la prensa española ha publicado crónicas informativas, comentarios críticos sobre el valor y la acción del comunismo.

De estas informaciones y de estos debates se desprende la misma impresión, sea la que sea la tendencia o el matiz del periódico: la de que es inadmisibles la acción de un partido que fracasa y prácticamente persiga el derrumbamiento del régimen actual y su substitución por un régimen mejor.

En este pleito nosotros somos parte interesada; somos una fuerza que perseguimos la transformación del estado de cosas existentes. Y las medidas tomadas contra cualquiera fracción considerada como revolucionaria es un arma de largo alcance para abatir, uno después de otro, todos los adversarios irreconciliables del régimen capitalista.

Escojéremos tres ejemplos característicos y pintorescos de la mentalidad comunista francesa que, para nosotros, sintetizan toda una historia.

EL CASO CACHIN

Cachin es un discípulo de Guesde. Pero de Guesde no ha tenido nunca la audacia asaltadora ni la aspereza doctrinal. Guesde era un demagogo con coraje, un tribuno turbulento y agresivo, un propagandista rígido y acorazado. Antes de formarse el partido socialista francés, Guesde era marxista, por lo que tenía el marxismo de combinatorio y científico.

Cachin, al contrario, no ha sido nunca un marxista, sino un idealista social, un periodista metódico y atildado, un metódico de la propaganda y de la acción personalista. Su adhesión al guesdismo se explica por la irradiación romántica del caudillo y por la necesidad de un sostén y de una protección en su ruta ascensional. Y, más conciso, para refugiarse en una autoridad consagrada ante las pugnas que prevalece para abrirse paso.

Las evoluciones posteriores de Cachin sólo se explican por la fuerza de una protección. Por una parte, insistió en la doctrina y de los problemas, con una fuerte sentimentalidad idealista, por otra parte, adaptación oportunista a las situaciones y a las fatuas irremediables.

Hasta la guerra, — serpentó por entre la

Perros extraviados

La jefatura de policía de Salta da cuenta de que la numerosa jauría salió días pasados en dirección a la frontera boliviana en persecución de Alarcón y su compañero, ha vuelto al enviado noticias de su paradero desde que pasó por Orán. Se presume que se hayan extraviado en los espesos bosques de la región, inexplicados en muchos lugares.

Esa falta de noticias ha hecho que el can mayor de Salta adelante al correspondiente un diario porteño el siguiente augurio: "Si el silencio hecho alrededor de esa comisión no es precursor de sucesos inesperados, acaso habrá que dar por fracasadas las múltiples diligencias y los empeños realizados para aprehender a Polayo y su banda".

Esa declaración coincide con la que for mulara días pasados el mismo jefe, según la cual se debía dejar sin efecto la persecución del prófugo, por cuanto éste había manifestado a los pobladores de Ensenadillo que se iba al Perú...

Pero no nos hacen tanta gracia las declaraciones del jefe de policía, cuando el extraviado de la banda de foragidos que salió en busca de Alarcón, ¡Vaya, pues, con el olfato de aquellos perros del altiplano la inter para orientarse en el monte! ¡Y eran cerca de veinte y cinco conocedores de la región!

Naturalmente, con poco que se reflexione, no se puede aceptar el argumento que se travió. Pero entonces, ¿qué le ha ocurrido a esa comisión? ¿Por qué no da señales de vida?

(-)

A lo mejor, los *corajudos* polizontes salteños se han "extraviado" de intento, para evitar encontrarse frente a la carabina de Polayo Alarcón.

Pero si el jefe de policía ofrece un premio, quizás alguien dé con los perros extraviados.

(-)

En honor de Tanco

Se recordará el proceso instruido por la última intervención a Jujuy al ex gobernador de aquella provincia y su ministro de gobierno, Mateo Córdoba y Miguel Tanco. A estos dos bandoleros del altiplano la intervención les hizo cargos tan gordos como el de haber saqueado la jefatura de policía, llevándose, no solamente los fondos, sino hasta las monturas, inclusive el armamento que estaba en buenas condiciones, automóviles, etc. De la gobernación se llevaron hasta los marcos de los retratos de los próceres... En fin, estos dos personajes habían hecho lo que Lencinas y su gente en Mendoza, Franzoni y los suyos en el Chubut, More y su jefe de policía en la Pampa, etc.; lo que hacen todos los de cualquier modo llegan hasta lo alto del pesebre gubernativo. Puso no de puro gusto pelean los políticos para llegar a gobernantes.

Y bien: a pesar de todos esos cargos — ampliamente comprobados todos ellos — ese proceso acaba de ser fallado, y se han desbres definitivamente de la causa seguida contra Miguel Tanco, con la declaración de que ella no afecta el "honor y buen nombre" del proceso. Ahora, ¿qué se puede hacer con los procesos instruidos a los bandidos con plata o con prestigios políticos.

maleza del campo socialista, buscando una avanzada en la luz y en la popularidad; durante la guerra, dejándose arrastrar por la ráfaga idealista que le aseguraba la preeminencia oficial. Al principio, de misión en Italia, para estudiar los métodos de los servicios de Mussolini; al final delegado en Rusia para asegurar el concurso de la revolución a la causa del "derrocamiento de la libertad". Después de la guerra, en pleno régimen bolchevique en Rusia, gestiona, con Frossard, la actuación del Partido Comunista francés en la III Internacional.

Cachin puede haber cambiado muchas veces de línea de conducta, pero cuando se ha trazado una y se ha "aferrado" de ella, lo ha hecho firmemente y sin volver atrás, y lo que es más peregrino, sin remordimientos. Hoy está con los bolcheviques y ha sabido, doblegándose a todo, doblegar a los otros, y siendo el hombre más recios inspirado cuando su adhesión al comunismo, actualmente es el que cuenta con más confianza. La cohorte Cachin es el peso muerto del profesionalismo político.

EL CASO FROSSARD

Algunos se preguntarán a cuenta de qué sacamos a relucir a Frossard en un examen de la composición del partido bolchevique francés. Por analogía y por contraste. Ade más, la actuación personal de este hombre servirá para fijar las condiciones psicológicas de la adhesión a la III Internacional.

Hay un factor con el que cuentan mucho los bolcheviques para sus planes: el sentimiento. Frossard representaba el sentimiento francés de fraternidad y de solidaridad internacional. Es un radical burgués, ideológicamente; pertenece a la falange de los Longuet, que, por efusión cordial y emotividad idealista, se alina inconscientemente con las más audaces gestosidades de los extremistas.

Las dos actitudes de Cachin y de Frossard servirán para determinar las fuerzas tradicionales revolucionarias que han dado su curso a Moscú.

Cuando la III Internacional impuso una selección del personal de la "Humanité" Frossard se rebeló contra el atropello que se cometió con algunos de sus amigos, y viendo el abismo de donde le seccionaría a que le empujaban los bolcheviques, abandonó el partido. Cachin se quedó. La suerte estaba echada para él. De los dos, el más malo se quedó con Moscú.

El Partido Comunista pasó, con la separa

Tercer Gran Pic-nic a beneficio de "LA PROTESTA"

El domingo 30 de febrero

EN LA ISLA MACIEL (P. DE LOS PESCADORES)

ENTRADA 0.30

Menores de 10 años no pagan

VIAJE DEL BOTE 0.20

Ningún camarada debe dejar de concurrir a este acto que, como siempre será un alto exponente de cultura y solidaridad anarquista

ción de Frossard, de 70.000 a 30.000 adherentes. El tiraje de la "Humanité" excede los 200.000 ejemplares.

«Es el comunismo una fuerza? Lo es, por que actualmente cuenta con la aporación he terotéfica de diversas generaciones revolucio narias. Si Frossard, prisionero de las amnistías, ha desatado del partido, ena je nándose el apoyo de los núcleos de "pro pletarios idealistas, en cambio le ha quida do una representación de lo que ha consti tuido durante muchos años la interpretación radical de los sentimientos populares. Y Frossard fracasó porque los bolcheviques lle vaban un rastro pasional que reemplazó completamente la fusión circunstancial del resplandor del 93. La dictadura del pro letariado es el sucedáneo de los Derechos del Hombre.

Pero el fracaso de Frossard es doble, por que su ingreso en la democracia significa, en él, la creencia en un reajuste burgués. Y si hubiera aceptado, la formación de las instituciones democráticas hubiera salvado su responsabilidad ante la historia.

Una vez más fué engañado por su ardor sentimental, pero el recuerdo de sus activi dades pasadas, el calor comunicado a mu chos corazones sencillos servirán de abono a las frías deducciones materialistas de los bolcheviques sobre el derrumbe del régimen burgués.

El pleito, pues, no se ventilará entre Fro ssard y los bolcheviques, sino entre éstos y nosotros.

EL CASO SADOUL

Entramos de lleno en lo que es el espí ritu nuevo del partido comunista francés, en lo que es fe y entusiasmo, en lo que es voluntad revolucionaria inquebrantable. Antes de la guerra, Sadoul era socialista. Durante la guerra fué oficial y cumplió co mo buen patriota y soldado de la "civiliza ción". Fué buen discípulo de Albert Thomas. Enviado con una misión militar francesa a Rusia, durante la revolución, el contacto con los bolcheviques le hizo ver el engaño de que había sido víctima la humanidad y la responsabilidad colectiva del régimen ca pitalista en el monstruoso crimen. Y cuando la misión diplomática francesa, para con sistir contra la revolución, abandonó el suelo eslavo, Sadoul se quedó, conquistado por el bolchevismo.

Es, con Vaillant Couturier, Treint y otros, como lo era Souvarine, Roemer y Monat te, ahora en el ostracismo, la pléyade de los que se han entregado en cuerpo y alma a la dictadura del proletariado. De los que han hecho tabla rasa del aboleo revolucionario francés para aceptar el nuevo credo so cial, el nuevo irredentismo proletario.

Esos hombres son lo más peligroso del comunismo moderno, porque excitan el fondo pasional de las multitudes, su creencia en los hombres providenciales. Su aureola de sacrificados es propicia a suscitar un ambiente de religiosidad en torno a los mi nisterios del nuevo orden social. Su perse cución y su actitud desafiadora dan reser va y llustran las antinomias seculares.

En un momento en que el anarquismo, en todo el mundo, en Francia particularmente, ha dejado de representar, o la representa sólo como recuerdo, el sentido romántico de la lucha social, podría producirse una solución de continuidad que determinara, co mo en parte lo ha determinado en la Euro pa Central, un desplazamiento de los tactos pasionales.

Francia, actualmente, se encuentra eco nómica, financiera e industrialmente, en una tregua, por no decir en equilibrio circunstancial. Poco puede tener de sus re laciones con los Soviets y de la persona de Krasin en la antigua embajada rusa. El viaje de Sadoul ha sido una maniobra para desentender las simpatías populares, pero efectuándose en un momento en que la nación se cree con relativa seguridad, en el haber haber del bolchevismo sólo podía inscribirse como una gallardía sin ningún al cance revolucionario. A lo sumo, como una reserva de agitación posterior y problemá tica, y para las multitudes ávidas de nove dedas, ni siquiera habrá servido para com tar su curiosidad.

UN CASO DE RABIA

No nos ocultamos, como se vé, la impor tancia actual del comunismo en Francia, ni ignoramos las perspectivas revolucionarias que se le ofrecen; pero por eso que situa mos en su debido plano una fuerza vivida y aventurera, nos creemos con derecho a levantarnos airadamente contra la canalla demagógica y periodística que ha aprove chado en todas partes el viaje de Sadoul. Francia, las manifestaciones que ha pro ve cado, los "desencubrimientos" sobre la orga nización bolchevique que se han hecho para emprender una defensa acalorada y está pida del régimen democrático capitalista y para reclamar medidas draconianas contra un partido de oposición.

Igual el gobierno francés "de izquierda" que los torcidos internacionalistas, han resen tido la lucha contra el bolchevismo como aquí se ha presentado contra el anarquismo, bajo el aspecto de un restablecimiento de la libertad y de la paz social. Su lucha contra las fuerzas revolucionarias preten den apoyarla en su enemigo a los extremis mos reaccionarios. Ni reacción ni evolu ción, dice la fórmula tradicional, la yama fiera autoritaria, la hipocresía democrática.

Pero conviene desenmascarar a esos com plices, conscientes o inconscientes, de los movimientos represivos que se gestan.

Cuando se toleran las situaciones polí ticas más degradantes o se encubren las mi norías irresponsables del mundo financiero que se imponen a los gobiernos, es imposi ble profetizar de fe de campeones de la democracia y de la libertad. Y si hay una noción clara de los intereses que se sirven o que medran al amparo de los temores re volucionarios, es una indecencia y una co bardi manobra refugiarse en el peligro reaccionario y confundir la actividad de los tremolantes que se repelen por razones de orientación y de finalidad; es, en una pala bra, dar la batalla a la revolución y no a la reacción y hacer la labor del más inmundo de los conspiradores antisociales. Cosa, por otra parte, de la que nunca hemos dudado.

Barcelona.

OPTIMO.

GALIMATIAS CAMALEON

Los chauffeurs de Buenos Aires están pró ximos al día 5 de febrero, fecha histórica, por que en ese día cumplirá un año que se enue ntraron divididos en sus actividades gremiales e ideológicas: a un lado la vieja y batallona Unión Chauffeurs, encarnando sus prin cipios y finalidades del comunismo bolche vique que tiene la F. O. R. A., y a la vez ocupando un puesto en su campo de acción revolucionaria que la dignifica ante el pro letariado mundial; y al otro el pseudo sin dicato "Alfines al Automóvil", cuyo origen fué oscuro y de acuerdo a una pequeña mez colanza camaleónica de elementos, gremio neros y algún residuo del S. L. U. y L. R. de A. U. Estos últimos adheridos al amarillismo más vergonzante de la república Argen tina (U. S. A.).

Esta división, lógica y natural, puesto que el quintismo y el amarillismo no pueden ser las organizaciones por sus principios y finali dades antagónicas, sirvió de recurso para que los neutros de Alesina 3223, ante la opinión de la mayoría de los trabajadores de ese gremio, poco preocupados de estas cosas e ignorantes por consiguiente del origen de la Inocencia, intentaran anularlos.

En todos los lugares donde estos sujetos se encuentran, y hasta en infinidad de pu blicaciones, decían y sostenían que nosotros éramos agentes del capital y de la facinerosa L. P. Argentina, para destruir los intereses de los chauffeurs que habían sabido siempre luchar contra el capital y el Estado; en fin que hasta hacían caer lágrimas de cordo de sus ojos, para mejor disponer el oído de esos incautos trabajadores que con sus ca lumnias conseguían catequizal y predisponer contra nosotros.

De todos esos medios malvados de los que los individuos de referencia se valían para anu lar nuestra personalidad en el campo gre mial, ningún resultado práctico podían sa car; al contrario, aquellos pocos obreros que con dificultades numerosas iban arrastran do hacia el candelo sindical, a medida que iban dando cuenta de la emboscada en que habían caído, se retiraban sin esperar un momento más, y como prueba práctica del repudio que merecían los calumniadores se presentaban en nuestra secretaría, ren diendo los carnets que momentos antes les habían entregado como asociados a un "indi cado que es repudiado por la conciencia co lectiva".

A esta descomposición orgánica fué conde nado desde su origen ese sindicato que «nació a la luz del día, no para llenar una ne cesidad en la lucha activa que el proletaria do revolucionario tiene establecida a todo principio de autoridad, sino para oponerse como una valla más, a las ideas anarquistas. Ahora bien; dicho esto, que no es una apreciación errónea, como una copia más de lo que le está pasando al "alfinismo" ca maleónico, voy a decir lo siguiente a los tra bajadores chauffeurs para que se pongan en guardia y sepan combatir el nuevo confusio nismo que en nuestras filas se está gestando por obra y gracia de los Judas de siem pre.

Se anda por ahí, entre las insignificantes huestes de Alesina, propagando la unificación de los camaleones con la Unión Chauffeurs. Y esto, si es que los asociados y simpatisan tes con nuestra sociedad tienen dignidad de hombres, no han de permitirlo, porque ello implicaría volver a introducir el morbo ar caico.

jado de nuestro seno con toda valentía y entereza, por los compañeros militantes de mayor responsabilidad.

Las huelgas que por el 30 o se han sus citado en nuestro gremio por la intranquie zación de algunos patrones, en lo que conside ramos a no querer dar esta pequeña mejora que los obreros les han pedido, y que en varios de esos personales huelguistas se encuen tran trabajadores de ambos sectores, los ca maleones las explotan como un medio de acrecentamiento o de fusión con nosotros.

La misión que tiene que cumplir, a tal ma nera de ver las cosas, la minoría consiente que orienta a la Unión Chauffeurs, es poner en antecedentes a esos compañeros nues tros que no acepten esas galimatias camaleón y al mismo tiempo a aquellos que los escu chan decirles que los están engañando, pero siempre con nuestras armas: las de la ver dad.

A la Unión Chauffeurs le espera un futu ro espléndido, y si los trabajadores de este oficio quieren destruir de él, que empiecen por asociarse todos a ella.

Ahí está la verdadera unificación y la muerte del sindicato de retardatarios afi nistas.

HERMIDA

PROBLEMA URGENTE

A todos los trabajadores del Uruguay

Sabido es de todos la situación crítica que hoy atraviesa el movimiento anarquista eu ropeo.

En el próximo congreso de la A. I. T. nuestra situación será sumamente delicada, por que en ese congreso primaría un criterio adverso a nuestro pensamiento, debido a la corriente puramente sindical que hoy impe ra en los medios anarquistas de Europa. Y, claro, frente a nuestro punto de mira se al zarán los hombres envidados que habitan a ya ser venerados, los fastidios del siste ma nuestro, que en vez de elevar a los hom bres por encima del ideal, pone el ideal por encima del hombre para que llegue al cora zón del pueblo.

Sólo la F. O. R. A. como la F. O. R. U. y los trabajadores mejicanos sabrán mantener bien alto el pendón anarquista, o sea la ba se de nuestro movimiento, frente a esa con fusión rehane. Y es preciso que nosotros no faltemos por la falta de unificación para aclarar el horizonte, que tanto nos procuran oscurecer en Europa.

Ellos siguen esa trayectoria que parte de las organizaciones reformistas y ven a rom per con esa tradición sindical que aleja los medios de propagar el pensamiento anarquista entre los trabajadores. Es por eso que yo llamo a la conciencia de todos los que en un supremo esfuerzo tratan de reu nir los fondos necesarios para mandar nues tro delegado directo a dicho congreso.

Hoy es el problema que merece la aten ción, no sólo de los trabajadores del Uru guay, sino que de todos los anarquistas del mundo entero que tengan preocupaciones por estos problemas, por cuyas causas surgieron polémicas generales en el orden internacio nal entrechochando la diversidad de siste mas que nos separan a los anarquistas de Europa.

Por lo mismo, en salvaguardia de nuestro pensamiento, amenazando en el próximo con greso de la A. I. T., nuestra F. O. R. U. debe concurrir directamente a ese congreso, pa ra rechazar esa corriente vieiosa que hoy nos amenaza, y que por encima de todas esas ambigüedades triunfe nuestra tesis, que se rá el triunfo de la anarquía, único camino que pueden seguir los trabajadores para su libertad, libertándose por anticipado de los dolos, que pueden arrastrarlos al abismo.

Trabajadores del Uruguay: cumplid con vuestro deber en estas horas inquietas.

Javier POSE

UNA INICIATIVA

A la colectividad anarquista y a los obreros conscientes.

Teniendo en cuenta las manifestaciones hechas en las asambleas del C. P. Presos y Deportados, por boca de sus miembros ad ministrativos, quienes pusieron en conoci miento de los asambleistas la precaria situa ción económica del Comité y la imposibili dad en que se encontraría, de no acudir en su ayuda, de atender a las familias de nues tros hermanos que sufren en las ergatas políticas por haberse entregado de limo a la propaganda de las ideas anarquistas, y teniendo en cuenta también que sólo a los marciales correspondía pasar el tren ob rero, en cada cruzada y en cada desvío que empalme con la vía por la que pasa éste, aparte de todas las preocupaciones que a los miembros del Comité le daba el deber de tomar para dejarle o darle el día libre

Los que firmamos nos constituimos mo mentáneamente en Comité auxiliar del C. P. Presos y Deportados, para la recolección que se hará efectiva, mensualmente, por me dio de una cuota mínima de 50 centavos, iniciándose la primera en la siguiente for ma:

Quedan citados todos los compañeros que estén de acuerdo con esta iniciativa, a con currir el domingo 8 de febrero, desde las 9 hasta las 11 y desde las 15 hasta las 18 ho ras, en los locales B. Mitre 2770, Estados Unidos 5245 Almaguer 504, Patricios 1855, Olazábal 1634, Avellaneda 2020 y San Blas 1332, para hacer efectivo el óbolo, que se acreditará por medio de un recibo, contraído por la Comisión de control del C. P. F. y Deportados.

Una vez terminada esta colecta, los fir mantes llamarán a una asamblea a los con tribuyentes, para dejar constituido con ca rácter permanente dicho comité, con "pre sentación al C. P. Presos y Deportados".

Creemos, además, que por este medio se podrá solucionar la anomalía que se pre senta en ciertas asambleas, en que se trata de nombrar compañeros para integrar las comisiones, por causa que los delegados que concurren son miembros de otras comi siones, cargos que recaerán, en este caso, en los compañeros que, por diversas causas no podrán concurrir a ellas.

Compañeros: En el día, horas y locales indicados, esperamos no faltarlos, aunque más no sea para esta primera cuota, y allí nos dareis también vuestra opinión perso nal si es que creéis viable esta iniciativa.

Por los presos, por sus familias y para no desmitir nuestra solidaridad, os esperamos

Marquez, Luchini, Holsky, Quisquini, Chapparrini, Francocondo, D'Amato, Gallarate.

S. DE LOS TRABAJADORES DEL F. C. PACIFICO

(Sección Alianza)

Un doloroso accidente

A la larga y no menos dolorosa lista de accidentes ferroviarios ocurridos a los mis mos trabajadores del ferrocarril, tenemos, muy a pesar nuestro, que agregar el accide nte del jueves 15 del cte, en la persona de las camaradas Agustín Verdínelli y N. Gam betera, ambos obreros del Ferrocarril al Pa cífico.

Es del dominio público la forma anticua da y exenta por completo de seguridad en que son trasladados los obreros que en esos talleres trabajan, por medio de un famoso tren obreiro, que tiene más aspecto de tren de carga que otra cosa. Prueba de cuanto de cimo la ca precisamente la forma descuida da y sin ningún control en que son conduc tidos esos trenes, ya que sólo se preocupan de que llegue más o menos a la hora justa en que los empleados deben tomar servicio.

Si así no fuera, el hacinamiento de ob reros y empleados en esos inmundos coches que hacen tal servicio no daría lugar a que esos trabajadores se viesen en la obligación fatal para los compañeros que nos ocu pa — de ir "sentados" en los balcones y en las escaleras de los vehículos. Y como el to do ello no constituyera de hecho un peligro para la vida de los trabajadores del Ferro carril Pacífico, esos trenes (como si no fue ran de pasajeros) hacen el recorrido hasta esos talleres por vías completamente aban donadas y sin ninguna precaución de parte de la empresa, para evitar accidentes.

El caso de que ese tren obreiro haya su frido el choque de referencia, dice clara mente de la desprotección de los tibur no nes encargados de velar por los intereses del ferrocarril.

De otra manera no se explica que ese tren haga el recorrido hasta Alianza por la pla ya de carga y de maniobras y entre des víos donde los cambios de allí tienen ne cesidad de depositar cortes de vagones. Vale decir, pues, que debido al sistema brutal de trabajo que se hace, esos compañeros que se hacen a efectuar, se deduce que hayan llegado ese corte de vagones desde un con sejo de dicho desvío y que, como ex ceptación, en haya corrido hasta obstruir la cruzada de la vía por donde en ese momen to debía pasar ese tren obreiro.

Entendemos que esas vías por donde al pa sarse inevitablemente debe pasar el tren obreiro, en cada cruzada y en cada desvío que empalme con la vía por la que pasa éste, aparte de todas las preocupaciones que a los miembros del Comité le daba el deber de tomar para dejarle o darle el día libre

Subscripción mensual al SUPLEMENTO (Semanal) y a LA PROTESTA (Diario)

Pesos 2.—

esos desvíos, decimos, deben tener una iro nía, que, a la hora precisamente en que va a pasar aquí permanece abierta a fin de que cualquier vagón que desde cualquier extremo de la playa de maniobras largue aquellos, si son arrojados con excesiva ve locidad, antes que obstruir la vía, como au cidió en el caso reciente, descarrillen, pero que dejará no obstante expedita la vía por la que va a pasar el tren obreiro.

Continuar señalando detalles y demás que tiendan a demostrar cómo se pudo y se pue den evitar estos casos en contra de nuestras vidas, sería tarea de nunca acabar y que la empresa del ferrocarril al Pacífico bien los conoce.

Sólo queremos significar en esta circuns tancia la necesidad imprescindible que tene mos los trabajadores de la sección Alianza de exigir a la empresa explotadora más aten ción y respeto por nuestras vidas, ya que con la muerte del compañero Verdínelli y la pérdida del brazo del camarada Gambete ra, tenemos bastantes motivos para sentirnos estimulados para reivindicar moral y materialmente la vida del primero y las heri das de gravedad del segundo.

Verdínelli fué un antiguo y sincero militan te del sindicato de nuestra sección, por lo que los compañeros, en homenaje a su ri da de socio activo, debemos recordarlo, agru pándonos decididamente en el baluarte de que él fué uno de los más fervientes y ho nosrados defensores.

Únicamente así, engrandeciendo y fortale ciendo nuestro sindicato de resistencia, po drémos imponer a las empresas que respeten un poco la vida de sus obreros.

Vaya, pues, para los padres y hermanos del que en vida se llamó A. Verdínelli, nuestra más dolorida y sincera expresión de solida ridad por la pérdida de aquel, a la par que para el camarada Gambetera, no menos ex presiva manifestación de afecto y solida ridad por la pérdida de aquel.

LA COMISION.

VUCETICH

La policía del país está de duelo. No te extrañes, compañero, si encuentras a tu pa que en algunos casos con una tira de crespoñ al cuello, así como si ves que el "bodo" de la esquina se enjuga una lágrima, se queda ca bizando hasta dejarse pisar la cola o mea contra la pared sin levantar la pat. Deben andar muy distraídos esos animales con la de gresca que les ha caído sobre las orejas. Pues según dicen los diarios es muy honda la pena que aflige a la policía.

¿Y sabes qué desgracia es, la que abate a la raza canina en esta parte de América? Pues la muerte del sabio Vucetich, que re ventó anteayer en Dolores (Bs. Aires) des pués de haber pasado cerca de medio siglo consagrado a las tareas policíacas.

Vucetich fué quien aplicó aquí el sistema de las impresiones digitales para la identi ficación y que hoy se usa en casi todo el mundo; es, además, el iniciador de los archi vos policíacos y un maestro en la clasifica ción de las impresiones papilares. En resu men, un "genio" de gabinete policial.

Por eso mismo este "genio" debió haber estrizado las patas cincuenta años antes; pues su ciencia sólo sirvió a la canalla, en cuyos encuadros revistió desde su llegada al país.

Los diarios ricos publican ayer sendas notas necrológicas, en las que es cos tumbre de la prensa indecente, las "virtu des" del fallecido forman un largo capítulo. No importa que este haya sido el más mi serable y detestable de los seres.

Vucetich, aunque haya tenido alguna visión, ha prestado a la canalla que detenta el poder la más infame cooperación. Cada persona que sufra la humillación de ser so metido a fichamiento, debe recordarlo con asco. Ese miserable talcánico fué el perro sabio de la burguesía internacional, de quien ninguna persona decente puede pensar bien.

¡Y esa puerquería ha aumentado con los boi tes puestos y después de haber comido mu chos años lo que otros producen!

¡Que la tierra que le cubra se esterilice y no crezcan ni cardos sobre la tumba!

